

LA PARTICIPACIÓN DE ACADÉMICOS EN EL DISEÑO CURRICULAR A NIVEL LICENCIATURA EN LA UNAM

EDITH JIMÉNEZ RÍOS

Actualmente aún se discuten diversas posiciones sobre las propuestas de formación profesional tradicionales y la necesidad de plantear nuevas formas de práctica profesional, así como metodologías y técnicas derivadas de discursos y debates en diversas instancias académicas para formar profesionales competentes que resuelvan los problemas de la sociedad.

Haciendo un poco de historia, en la década de los setenta surgen en México diversas asociaciones de escuelas y facultades profesionales cuyos objetivos son “colaborar con los grupos correspondientes en la revisión, reestructuración y análisis de planes de estudio” de las instituciones de educación superior que conforman la asociación. (Díaz, Barriga, A. 1995 a) p. 31)

En dichas asociaciones la investigación en el campo curricular era realizada por los expertos, que generaban sus propias propuestas metodológicas y estrategias de investigación de acuerdo con la teoría curricular dominante en ese momento.

La participación de algunas de estas asociaciones ha sido relevante en el sentido de promover y apoyar experiencias de diseño, rediseño y evaluación curricular entre las instituciones agremiadas: por ejemplo la Asociación Mexicana de Escuelas y Facultades de Medicina Veterinaria y Zootecnia (AMEFMVZ) dio lugar a los procesos de cambio e innovación curricular en cerca de la mitad de las escuelas y facultades de veterinaria del país. Esta asociación desarrolló en los setenta, una serie de estudios para definir el perfil profesional del veterinario y redactó un documento sobre las bases pedagógicas y sobre el

contenido. Con su contribución se desarrollaron las dos primeras escuelas de Medicina Veterinaria con sistema modular en el país.

Para los ochenta, las universidades empiezan a derivar sus propios proyectos de investigación en el campo curricular a través de instancias académicas creadas para tal propósito, desarrollando propuestas innovadoras en sus diferentes carreras. Algunos de los intentos por presentar alternativas curriculares al enfoque técnico-instrumental que se venía privilegiando en la década de los setenta, surgen los sistemas modulares que se consolidan en la década de los ochenta, momento en que se requiere formar profesionales más vinculados con las necesidades productivas del país, la búsqueda de nuevas formas de administración académica, nuevos sistemas de enseñanza, así como la participación de los profesores en las decisiones académicas, sobre todo en aquellas que atañen al plan de estudios que se aplica en el aula.

De esta forma el docente se considera como una pieza clave en el diseño y desarrollo del plan de estudios y que ejerce un papel de mediador entre el alumno y el programa, y que bien podría realizar actividades que conlleven a mejorar la calidad de la enseñanza, tales como un análisis de la situación de ésta, la proposición crítica de objetivos y metas, así como el establecimiento del curso y evaluación continua de los procesos y resultados, como los elementos fundamentales que están presentes en la planeación educativa.

Cuando se elabora un currículo, confluyen diversos elementos que los conforman, entre los que se encuentran los contenidos de las asignaturas, los planes de estudio, las autoridades escolares, las normas en las escuelas, el alumno y sus características, los profesores y su práctica profesional. Gimeno (1991) señala que en la práctica educativa el

profesor debe ser concebido como “*un profesional autónomo, modelador y crítico de su propia práctica...*” (p. 58)

La idea de destacar la figura del profesor dentro del currículo escolar, es con el propósito de conocer y analizar su participación tanto en la practica educativa como en el diseño del propio currículo, ya que siempre se ha considerado exclusivamente el rendimiento académico del alumno y el aprendizaje a corto plazo, como únicos elementos que aparecen el currículo. Se considera que el profesor no sólo puede ser aquel que convierte en práctica cotidiana los contenidos plasmados en un documento oficial, sino el responsable del proceso de elaboración, que en el ámbito institucional le otorga forma y estructura al mismo.

Sin embargo, existe poca información sobre el perfil del docente que participa en el diseño curricular, así como la forma de trabajo real del equipo que diseña el plan de estudios. Aunque ha habido intentos interesantes sobre la importancia del profesor y el alumno en el proceso y diseño curriculares y en el que se ilustran estudios sobre el pensamiento didáctico del docente, en realidad se sabe poco sobre su participación en el grupo colegiado que diseña el currículo escolar.

De acuerdo con Posner (1998) los actores que deben involucrarse en el diseño de un currículo son: un experto en psicología que comprende la forma en que los estudiantes aprenden y sus necesidades; alguien que proponga las asignaturas; algún representante de los profesores que conoce la complejidad del trabajo en el aula; alguien que percibe la realidad económica y política de la comunidad y un experto en diseño curricular que comprende el contexto en el cual se llevará el currículo a la práctica.

El objetivo del estudio fue analizar la participación del personal académico de la UNAM, involucrado en comisiones o grupos colegiados que realizan el proceso de diseño

curricular en el nivel superior. Pensamos que para que el docente pueda participar en el diseño curricular del plan de estudios formal, debe tener características como: ser profesor de tiempo completo, contar con una formación académica suficiente en el campo del diseño curricular, conocer la disciplina que se crea o modifica, estar actualizado en la práctica profesional de la carrera y contar con información suficiente de la institución educativa.

La investigación que se presenta constituye un estudio descriptivo en donde se midió y valoró la participación del personal académico en el diseño curricular a nivel superior, a fin de indagar cómo es y se manifiesta este fenómeno. La unidad de análisis fueron sujetos-tipo, a los cuales se les aplicó una entrevista semiestructurada y a profundidad que incluyó aspectos como: la organización de grupos colegiados que realizan actividades de diseño curricular, la formación académica en el campo curricular, el proceso metodológico que generan, así como el conocimiento de la función social de la Universidad que debe manifestarse en la construcción e implantación de planes y programas de estudio.

Participaron 22 académicos adscritos a las escuelas y facultades de la UNAM, de acuerdo con cuatro áreas de conocimiento, que considera la institución. En el área de Ciencias Biológicas y de la Salud, se entrevistó a 6 académicos y en el área de Físicomatemáticas e Ingeniería, y de Humanidades y Artes, fueron 2 los académicos entrevistados, y en Ciencias Sociales se entrevistó a 12 de ellos. Los académicos participaron en el proceso de modificación de 15 carreras en las diferentes áreas de conocimiento.

Los criterios de elección fueron a) contar con plaza académica y b) estar involucrado directamente en el proceso de diseño curricular en la entidad académica a la que están adscritos. Al final del estudio se advirtió que el 95% de los entrevistados tienen además un cargo de funcionarios en la administración de su entidad académica.

El análisis de las entrevistas se realizó sobre los aspectos que incluyen en el diseño curricular destacando el aspecto cualitativo y cuantitativo. Para el aspecto cualitativo se organizó la información de acuerdo con las dimensiones contenidas en la entrevista, además de resaltar el concepto de currículo que tienen los académicos, en virtud de lo que dicho concepto representa en la práctica social adecuada al contexto escolar.

Se presentan los principales hallazgos del estudio, en cada una de las dimensiones que cubre la entrevista y que creímos nos podían hablar sobre sus experiencias en los grupos colegiados a fin de conocer más ampliamente la forma de organizaciones e integración de los mismos. Asimismo, se eligieron fragmentos textuales que expresaron los académicos y que muestran los diferentes aspectos que están presentes en un proceso de cambio curricular.

Organización de los grupos colegiados

Una de las principales características de estos grupos es que generalmente son dirigidos por un coordinador, el cual forma parte del personal académico y es funcionario de la entidad académica. Este convoca reuniones periódicas que van concretizando el trabajo en una propuesta preliminar de un nuevo plan de estudios de la carrera que se trate. Se observó que la integración del grupo es variable y los participantes se eligen de acuerdo con las áreas de conocimiento que comprende el plan.

De acuerdo con la información obtenida, el diseño curricular se realiza preferentemente por pequeños grupos, cuyo número varía en las diferentes facultades; entre 8 y 10 personas, y en algunas carreras entre 20 y 50 personas.

Integración de los grupos colegiados

La integración de estos grupos varía en cada caso y el factor común es un conjunto de personas involucradas con el trabajo académico-administrativo de la carrera que se modifica; éstos se reúnen periódicamente (una a tres veces por semana) durante un año y medio o dos en promedio de trabajo intenso, o de cinco, siete o hasta diez años. Es importante destacar que en algunas comisiones participan alumnos, pero dicha participación se limita a la opción sobre algo ya elaborado por otros. Los alumnos constituyen una fuente importante del currículo, razón por la cual deberían convertirse en un elemento importante en la toma de decisiones curriculares.

En el estudio se encontró que los planes de estudio son elaborados por grupos pequeños designados por la dirección de la escuela o facultad. Cuando se realiza un plan de estudios se combinan diferentes factores como los intereses que se presentan en las distintas entidades académicas, el papel de los grupos de presión académicos y políticos, la resistencia de los estudiantes, y profesores entre otros.

Formación académica en el campo curricular

La experiencia formativa en el campo curricular fue otro de los elementos explorados en la entrevista. Del total de los académicos entrevistados se obtuvo que el 18% no tenía experiencia en el campo, un 7% la formación fue autodidacta, otro 7% recibieron asesoría durante el proceso y un 18% asistió a talleres y seminarios de diseño curricular.

Por área de conocimiento, los académicos del área de ciencias de la salud e ingenierías, reportaron no requerir al experto en diseño curricular que forme parte del grupo colegiado, ya que lo consideran más un obstáculo que una ayuda en dichos procesos. En el área de ciencias sociales y humanidades, los académicos reportaron haber tomado cursos

durante el proceso, y aceptaron la participación del experto en currículo que asesore, oriente y revise los avances logrados en el proceso curricular.

Proceso metodológico en el diseño curricular

Respecto a la metodología que se sigue en la elaboración de un plan de estudios, se obtuvo que diferentes grupos colegiados realizan una serie de pasos que llevan a obtener un producto final que es el nuevo plan de estudios. Cabe mencionar que los entrevistados entendieron como metodología una serie de etapas empleadas en el diseño curricular y no una idea de un modelo metodológico que lleva una conceptualización de currículo y de diseño curricular.

De este modo la primera etapa en algunos grupos, fue el diagnóstico de necesidades que comúnmente es realizado por grupos de apoyo externos para después definir un perfil del egresado. En otros grupos se hicieron encuestas a empresarios o con base en los conocimientos de los profesores que laboran en la industria.

Una vez definido el perfil, el siguiente paso es el diseño de la estructura curricular, donde se muestran las asignaturas que debe cursar el alumno. Esta estructura es el resultado de una serie de decisiones del grupo que elabora el plan; se decide si se adopta un modelo curricular por áreas, por módulo o lineal; si se incorporan asignaturas optativas; se analiza la relación horizontal y vertical de los conocimientos, etc. Las decisiones respecto a cómo presentar la estructura curricular fueron señaladas por los entrevistados de la carrera de Trabajo Social y de Administración:

“Se discutió si manejábamos una postura de Taba, el sistema modular, el de áreas, por asignaturas, de modo que pudiéramos garantizar un cierto tipo de conocimiento integral en el

estudiante [...] los aspectos más debatidos fue cuando el alumno llegara a la práctica, investigando el plan A36 que es un programa de salud de la Facultad de Medicina, en contacto con la comunidad”.

Esta etapa también consiste en la toma de decisiones del grupo colegiado, sin hacer una profunda reflexión en la forma de organizar el conocimiento; se percibió que no existió una idea clara para poder estructurar curricularmente los contenidos que deben enseñarse y obtener el profesionalista idóneo en cada carrera.

La evaluación es la última etapa del proceso metodológico, la cual constituye un elemento que los planes de estudio de algunas carreras no contenía, ya que no se modificaban desde hace 20 años o más. Por ello, en los últimos cambios se incluyó una estrategia de evaluación que permitiera dar un seguimiento a las actividades del plan de estudio. Algunos señalaron que en las nuevas propuestas curriculares se propuso revisar periódicamente las asignaturas que se están impartiendo.

El plan contempla un periodo de evaluación que nos permite modificar parte de los currículos sin necesidad de pasar por todas las instancias; cada cinco años es el periodo de evaluación general y esa fue una de las mejores innovaciones de este nuevo plan.

De acuerdo con los resultados obtenidos, se puede decir que el modelo metodológico que predomina contiene algunos elementos de la visión de Taba y Tyler, quienes sugieren el seguimiento de una metodología curricular conformada básicamente de cuatro etapas: un marco teórico que incluye la fundamentación del plan de estudios; un perfil del egresado que implica la especificación de habilidades, actitudes y conocimientos; una estructura curricular que presente el orden y secuencia de las asignaturas, áreas o

módulos, y por último, un sistema de evaluación permanente que proponga la forma de analizar el funcionamiento del plan de estudios.

¿Que es currículo?

El currículo es un término con múltiples acepciones y que muchas veces se define también como plan de estudios o como una guía de contenidos para el profesor y el alumno, un documento que expresa las habilidades, destrezas y conocimientos que permiten al alumno desenvolverse como profesionistas.

La idea de currículo que tienen los académicos entrevistados, es el uso indistinto del concepto de currículo y plan de estudios, definido con una visión instrumental propia de la racionalidad técnica apoyada en los modelos de Tyler y Taba. El 50% de los académicos, señaló que el plan de estudios es un instrumento que guía la formación de los alumnos y que contiene la información necesaria para producir un profesionista determinado.

Un 36 % definió que el término es el resultado del diseño curricular que prepara al alumno para incorporarse a un mercado de trabajo.

Con el propósito de ilustrar la concepción del término currículo, se incluyen las respuestas de los académicos de Economía, Administración, Trabajo Social, Ingeniería y Veterinaria:

“Una integración, resultado de un planeación de las actividades que tiene que desarrollar el estudiante para alcanzar determinados objetivos académicos, sobre la base de un perfil ideal, integrado por asignaturas, objetivos de aprendizaje, con una articulación de los conocimientos de las diferentes áreas para que tenga una formación adecuada que le permite al estudiante realizar el currículo tal y como está previsto” (Economía)

“Un principio de mercadotecnia o de administración, algo que cubre la necesidad que está teniendo el mercado de elementos que sustituyan esta necesidad entonces como universidad me vuelvo surtidor de necesidades” (Administración)

“... un instrumento en el cual se pueden articular los conocimientos, las habilidades, las destrezas que tendrá que dominar un egresado de determinada profesión, donde se viertan también la intencionalidad de esa formación, se prevean los recursos para la formación y se pueda evaluar de una manera continua el proceso al que están siendo sujetos los futuros egresados”. (Trabajo Social)

“un conjunto de actividades académicas estructuradas y armadas que capacitan al alumno para una función profesional, una función social” (Veterinaria)

“un plan es el acervo de conocimientos necesarios para ser un ingeniero industrial” (Ingeniería)

Los grupos de diseño curricular tienen muy claro que el currículo es un plan de estudios conformado de aspectos que son útiles para el maestro y para formar los profesionales que la sociedad requiere. Esto significa que quienes elaboran los planes de estudio convierten el currículo como el plan de estudios en su expresión formal, resultado de un conjunto determinado de elementos que reflejan una función universitaria, la definición de disciplina, las características de un profesional deseable, que prescribe una metodología de enseñanza, una estrategia de evaluación, un perfil de profesor y los recursos necesarios para llevarlo a cabo.

Conclusiones

Con este trabajo pretendimos iniciar un estudio sobre la forma de participación de académicos en el diseño de los planes y programas de estudio de la licenciatura. De acuerdo con las respuestas concluimos que el propósito de los grupos de trabajo consiste en la reestructuración de un plan de estudios, la cual implica eliminar, agregar o cambiar de lugar asignaturas y sus contenidos, además que dichos grupos no están organizados interdisciplinariamente, en virtud de que son expertos en la disciplina que se modifica pero no en el campo curricular.

Asimismo, los académicos que participan en grupos colegiados tienen limitada formación teórico-metodológica especializada en el campo curricular. En general el 82% de los entrevistados tiene algún tipo de formación académica en currículo, sin embargo, dicha formación proporciona sólo la ruta metodológica a seguir en el proceso de diseño curricular. Sin embargo, siempre es útil considerar las condiciones externas de orden social, económico, institucional y político que orientan una carrera universitaria. Al respecto algunos académicos estuvieron de acuerdo en considerar a expertos en currículo que complementen las actividades de aquellos grupos que diseñan los planes de estudio.

Por último, fue importante indagar en el concepto de currículo que tienen los académicos, ya que ellos son un elemento clave tanto en su diseño como en su implantación. Para ellos, el currículo es un conjunto de asignaturas que preparan al alumno para el mercado de trabajo. Tal como lo señala Ángel Díaz Barriga, (1995b), los profesores conciben el currículo como todo lo que se refiere a planes y programas de estudio, orientando la investigación hacia el diseño y la evaluación de fines y propósitos, mapas curriculares y métodos de enseñanza.

La tarea de la educación superior adquiere nuevas dimensiones a medida que se requiere de egresados aptos para actualizar constantemente sus conocimientos, capaces de manejar diversas fuentes de información, analizarla, relacionarla y aplicarla con profesionalismo, espíritu de cooperación y servicio. Por ello es importante modificar los modelos educativos hacia propuestas más flexibles encaminados a una educación integral, en la que, además de promover los conocimientos propios de su disciplina, sin olvidar el sentido humanista, se adquiera la forma de trabajar en equipo a nivel multidisciplinario. Schön (1992) propone un enfoque constructivista en la enseñanza y el aprendizaje que permita desarrollar en el alumno diversas metodologías para solucionar problemas, reestructurar sus estrategias de acción e inventar nuevas reglas sobre la marcha.

Bibliografía

Díaz-Barriga, A. (coord) (1995a), *Procesos curriculares, institucionales y organizacionales*, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa.

Díaz-Barriga, A. (1995b), *Empleadores de universitarios. Un estudio de sus opiniones*, México, CESU-UNAM.

Gimeno, S. (1991), *El currículum: una reflexión sobre la práctica*, Madrid, Morata.

Posner, G. (1998) *Análisis del currículo*. Trad. Gladis Arango Medina, Colombia, México, Mc Graw Hill.

Schön, D. A. (1992), *La formación de profesionales reflexivos: hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje de las profesiones*. Barcelona, Paidós.